

Manipulación manual de tarántulas de la familia Theraphosidae

Rubén de Blas

La manipulación manual de arañas de la familia Theraphosidae en cautividad es uno de los grandes debates que rodean al hobby, pero lo cierto es que si nos centramos en el bienestar del animal no existe discusión ninguna, bajo ese criterio no existe justificación para manipular una tarántula directamente con las manos.

Pero entonces, ¿por qué existe esa aparente obsesión por la manipulación, mostrando fotos y sintiéndose orgulloso por tener una araña en la mano?, si seguimos simplificando este tema la respuesta es sencilla, porque quien lo hace antepone sus deseos y a fan de protagonismo al bienestar del animal.

Muchos ya estarán tachándome de exagerado, pero por el momento solo estoy siendo realista. Para entenderlo mejor a continuación intentaré explicar los pros y contras de la manipulación, como lo vive la tarántula y las posibles consecuencias.

Pros

Ninguno, la tarántula no recibe nada positivo de una manipulación, todo se reduce a estrés. Recordemos que las tarántulas son animales no domesticables, no reconocen al dueño y no son capaces de discernir que no queremos hacerlas daño, para ellas solo somos un animal enorme que atenta contra su vida, además no son capaces de recordar si han sido previamente manipuladas y que no sufrirán daño, por lo que su reacción siempre será la de huir o defenderse, por desgracia para ellas existen especies muy poco defensivas que en lugar de atacar con sus "colmillos" optan por encogerse confiando pasar desapercibidas o que el agresor se canse y las deje tranquilas, esta defensa pasiva permite manipularlas con cierta seguridad e incluso pensar que lo que la araña hace es asumir con agrado la manipulación, lo cual no encaja con la realidad que la araña esa viviendo, pero necesitamos engañarnos con ese tipo de pensamientos para así sentirnos cómodos en lugar de ver nuestro verdadero rol. No es raro leer en foros como la gente explica que cuando llega a casa sus tarántulas le saludan y si posan la mano en el sustrato la araña sube por voluntad propia para disfrutar de la compañía de su dueño, estas historias no son más que mentiras inventadas para evitar ver la realidad de la situación. Las molestamos, sabemos que no les gusta pero lo hacemos igualmente.

Y no, que tú tengas una subida de ego o te puedas hacer una foto chula para presumir delante de tus amigos, no es una parte positiva de la manipulación.

Contras

Encontramos muchos, el más conocido es el estrés, este estrés de forma continuada puede desencadenar varios problemas en la tarántula como pérdida de apetito, agresividad, falta de adaptación, complicaciones en la muda, etc. Otro posible resultado de la manipulación puede ser la muerte o lesión de la araña por una caída, en cualquier momento la araña puede asustarse y dar una rápida y descontrolada carrera que terminará con la araña en el suelo y, como ya sabemos, el opistosoma de una tarántula es realmente frágil hasta tal punto que con una caída de tan solo 30 cm el abdomen puede reventar y morir sin remedio, o como poco

fracturarse una o varias patas. Otro problema que podemos tener durante la manipulación es que la araña decida morder, y esto suele terminar con una araña volando por los aires que acabará lesionada o muerta en el aterrizaje, y es que ante el hecho de que una tarántula nos clave unos colmillos de hasta 1,5 cm acompañados de veneno, es muy difícil mantener la calma y no hacer un movimiento espasmódico lanzando a la araña por los aires. Porque además se comete el error de creer que todas las *Brachypelma* o *Grammostola* son tranquilas, y esto no es del todo cierto, pues hay ejemplares con un carácter muy diferente. Por otro lado puede que una tarántula que siempre se haya mostrado tranquila ante la manipulación un día nos sorprenda con un mordisco, precisamente como desencadenante del estrés excesivo o simplemente por un error en la manipulación.

Más contras, como son las lesiones que puede sufrir la propia persona que manipula, ya hemos hablado de una posible mordedura, pero no podemos olvidar los pelos urticantes, que ya de por sí son muy efectivos pero que para ciertas personas pueden ser un verdadero infierno. Además el lanzamiento de pelos urticantes tiene un efecto añadido y es que las calvas resultantes empeora bastante el aspecto de la tarántula.

Por todo ello, hay que evitar la manipulación directa de tarántulas, y es que aunque sean animales con una memoria e inteligencia limitada, sus receptores químicos funcionan extremadamente bien y distinguen perfectamente si lo que les toca es un palo o un animal, o si están sobre un plástico o una mano.

Escusas

Los que tienen algo de consciencia de lo que hablamos a menudo buscan excusas para manipular a las tarántulas, así a sabiendas de estar haciendo algo negativo encuentran argumentos para seguir haciéndolo, como un cambio de terrario, limpieza del terrario, etc.

Pero de nuevo volvemos a la realidad del asunto, y es que cualquier tarea relacionada con estos animales se puede y se debe hacer transportando a la tarántula en un contenedor de plástico con las medidas adecuadas y nunca es imperativo ni necesario hacerlo directamente con las manos.

Pero no todos los que hacen pasar un mal rato a su tarántula lo hacen para colgar la foto en redes sociales o presumir delante de los amigos o familiares, entiendo que también existe el aficionado que admira al animal y siente la necesidad de tocarlo demostrando esa necesidad del ser humano de tocarlo todo, al igual que queremos tocar un tigre o cualquier cosa que nos guste. Por eso, hasta los más críticos con la manipulación entendemos que hay algo dentro de cada aficionado que le obliga a sentir, al menos una vez, una tarántula andando sobre sus manos, para este perfil de gente se aconseja que lo hagan cuanto menos mejor, de forma controlada, tomando precauciones, con ejemplares que conozcan bien y sin forzar la situación en exceso para garantizar que todo sale bien, pero lo más importante de todo, es que no lo difundan, no fomentéis la manipulación pues no todos son responsables y no todos tratan a sus animales con el respeto que merecen, hay que intentar quitar esa idea de manipulación masiva que hay con las tarántulas.

Como dueños de cualquier animal debemos asumir ciertas responsabilidades y siempre anteponer el bienestar de nuestros animales a nuestros caprichos. Todo el mundo entiende que un pez no es para sacarlo del agua y tenerlo un rato en la mano, el pez no se va a morir pero sabemos que sufrirá y evitamos hacerlo, pero parece que cuesta mucho hacer entender que una tarántula tampoco es un animal para manipular y que en cierta forma sufre con ello. Desgraciadamente los medios de comunicación no ayudan nada en esta tarea, e incluso los propios expertos manipulan tarántulas en público para explicar que no son animales peligrosos, pero a su vez dan un mensaje equivocado a los aficionados y público en general que solo se quedan con la espectacularidad de una araña gigante y venenosa sobre las manos.

Esto llega a tal punto que ves a multitud de personas, que no son amantes de estos animales, ni les gustan los arácnidos, pero quieren comprar una tarántula que se deje coger, solo para poder reproducir la imagen idílica que tanto han visto en televisión y redes sociales, como quien se compra unas zapatillas solo para presumir de ellas, algo que a mi parecer es un gran error, comprar un animal que no te gusta solo para cogerlo o presumir cuando para colmo no es un animal que deba manipularse no debe hacerse nunca.

Conclusión final, las tarántulas no deben manipularse con las manos, no existen excusas para ello, de cara al animal no tiene ningún beneficio y da una imagen del hobby equivocada. Seamos responsables y ayudemos a educar correctamente a todo aquel que sienta atracción por estos magníficos animales evitando actitudes e imágenes de manipulación imprudente.

Artículo escrito por Rubén de Blas.